

ΔTN 434



M. 22550
R. 12692

ATN. 434

RELACION SUCINTA

DE LOS

FESTEJOS PÚBLICOS

CON QUE EL AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL

DE PAMPLONA

HA CELEBRADO EL FAUSTO Y EXTRAORDINARIO ACON-
TECIMIENTO DE LA PAZ Y LA ENTRADA TRIUNFAL

QUE

EL DUQUE DE LA VICTORIA

HIZO EN LA MISMA, LA TARDE DEL 20 DEL CORRIENTE.



PAMPLONA:

Imprenta de Francisco Erasun y Rada.

1839





RELACION SUCINTA

DE LOS

FESTIVOS PÚBLICOS

CON QUE EL AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL

DE PAMPONA

HA CERRADO EL FESTEJO Y ESTABLECIDO AGRU-
PACIONES DE LA PAZ Y LA ENTRADA TRIBUTARIA

QUE

EL DUQUE DE LA VICTORIA

HA HECHO EN LA MISMA, LA TARDE DEL 10 DEL CORRIENTE.

PAMPONA:

Imprenta de Francisco Ferraz y Roba.

1889

Tristes y abatidos se hallaban los ánimos de los habitantes de esta ciudad con los horrores y desastres de una guerra civil, tan larga y desoladora que despues de haber regado su hermoso y envidiado suelo con la sangre de sus hijos, habia secado todos los manantiales de la riqueza pública y destruido y arruinado las fortunas de los particulares en fuerza de los inmensos sacrificios para sostenerla.

Al reflexionar sobre semejante situacion la imaginacion de los hombres pensadores se afligía y desalentaba, presentándose á su fantasía solo imágenes lúgubres y melancólicas entre las sombras del porvenir; cuando inopinadamente en la noche del 2 del corriente y hora de las nueve, se recibió por extraordinario la lacónica y satisfactoria noticia de la PAZ. (Apéndice n.º 1.) Apenas se difundió tan agradable nueva por el público todos corrian desalados en todas direcciones y sus espíritus se hallaban enagenados con los mayores transportes de alegría, aguardando con la mayor impaciencia á que la autoridad la publicase oficialmente en la forma acostumbrada. El Sr. Gefe Político se presentó entusiasmado al poco tiempo en la casa consistorial y mandó reunir inmediatamente el Ayuntamiento, para poner en su conocimiento tan plausible noticia; mandando se publicase en el momento, como es costumbre, por medio de bando; y que se celebrase con algunas demostracio-

nes, tan grande y memorable suceso. Con efecto, así que, se reunió dicha corporacion, en medio del arrebatado de alegría de que todos sus individuos se hallaban extraordinariamente poseídos, se acordó su publicacion; disponiendo al mismo tiempo que se iluminase toda la ciudad y se repicasen las campanas. Habiendo tratado en seguida de salir por todas las calles dispuso para dar mas solemnidad á este acto, que le acompañasen los gigantones y cuantas músicas y dulzainas del país se pudiesen proporcionar; pero un copioso aguacero interrumpió algun tanto el proyecto. Viendo sin embargo que no cesaba y no pudiendo contener los impetus del regocijo que deseaba estenderse y espaciarse, se verificó la tan anhelada salida. Los capitulares derramaban á manos llenas, á la inmensa multitud que se agolpaba á oír el dulce nombre de PAZ, abundantes y esquisitos dulces y toda clase de confituras. Así se recorrieron todas las calles, haciendo la publicacion en los puestos acostumbrados; en medio de un pueblo entusiasmado y ebrio de alegría, por tan sorprendente y satisfactorio acontecimiento; sin que en toda la noche hubiese habido el menor esceso ni se oyese la menor palabra ofensiva capaz de turbar el contento general.

Al segundo día llegó á la Plaza el Sr. Virey-encargos, Conde de Belascoain, con su division y se dispuso para el 5 un solemne *Te Deum*, en la Iglesia Catedral, en accion de gracias al Todopoderoso, por el singular beneficio que nos habia dispensado; al que asistieron todas las autoridades civiles y militares con gran parte del vecindario.

Por la tarde hubo una divertida novillada, y por

la noche se encendieron hogueras en la Plaza de la CONSTITUCION, al rededor de las cuales bailaba alborozado el pueblo al son de las músicas militares y de las del país, quemandose abundantes y vistosos fuegos artificiales; sin que nada alterase el buen orden y la armonía que reinó constantemente entre la inmensa y alegre concurrencia.

Así corrieron tres dias consecutivos en medio del mas completo júbilo y satisfaccion cuando se estendió la noticia de que llegaba de un momento á otro el Pacificador de España, DUQUE DE LA VICTORIA, y se trató seriamente de prepararle, á pesar de la premura del tiempo, un recibimiento digno de su alto merecimiento, por sus hazñosos hechos y por la prudencia, tino y habilidad con que últimamente se habia conducido en la importantísima y difícil negociacion para obtener definitivamente la PAZ; con que ha puesto el sello á su reputacion inmortal.

El Ayuntamiento pues, no obstante la escasez y penuria de sus fondos, por los grandes sacrificios que ha tenido que hacer para atender á los gastos de la guerra, se esmeró en los preparativos necesarios para la ceremonia del recibimiento del ilustre huespede.

El diez y nueve por la mañana se esparció la voz, con bastante fundamento, que al dia siguiente llegaría á esta ciudad, deteniéndose antes en el pueblo de Villaba, que dista una hora de la misma por el camino que traia; en cuyo pueblo la Excm. Diputacion Provincial le habia dispuesto un esplendido almuerzo. Habiendo salido ésta la madrugada del 20 á dicho pueblo, en un magnífico Landó, á encontrar al invicto Duque, llegó éste sobre las diez de la ma-

ñana, y parando allí hasta medió dia á disfrutar del almuerzo que se le tenia preparado, emprendió su marcha para esta ciudad en un carruaje descubierto, acompañado del Sr. Gefe político y de algunos individuos de la Diputacion.

El repique general de campanas y el estampido del cañon anunciaron que se aproximaba á esta ciudad; y con efecto, serian sobre las dos de la tarde cuando se presentó por la puerta llamada de la Taconera; donde le aguardaba el M. I. Ayuntamiento, vestido de toda gala, con una suntuosa carroza magníficamente adornada. Venía el Duque, como se ha dicho, en una Carretela abierta, acompañado de las personas referidas, y apenas hubo entrado en la ciudad, á invitacion del Ayuntamiento subió á la Carroza, y en ella le arengó el primer Alcalde Constitucional D. Javier María Arvízu con calor y vehemencia en los términos siguientes. = Sr. Excmo. = El Ayuntamiento Constitucional de Pamplona, entusiasmado y enternecido al ver dentro de sus muros á V. E., al númen tutelar de la España, no sabrá expresar dignamente los sublimes sentimientos de respeto y admiracion, de amor y de gratitud que le inspiran los grandes hechos de V. E.

Mil y mil veces han coronado la frente de V. E. inmarcesibles laureles heroicamente ganados en los campos de batalla; pero esos laureles tenian sangre, y al magnánimo y benéfico corazon del DUQUE DE LA VICTORIA no le placía reproducirlos: ansiaba colocar en sus sienes el ramo pacificador de la oliva, y lanzar de su patria la guerra fratricida que por seis años ha cubierto de cadáveres su precioso suelo; y

tan fausto día ha llegado á costa de inconcebibles sacrificios y de una constancia heroica sostenida por V. E.

El mundo ha conocido Alejandro, Césares y Napoleones, y el mundo lisongero ó ignorante les prodigó el grandioso nombre de Héroes; pero su historia lo desmiente y descubre en sus páginas deshonorosas que dirigieron sus espadas miras ambiciosas y proyectos de usurpacion y de conquista, señalando sus pasos con horrores y desolucion. ¡Cuán distinto, cuan hermoso es el cuadro de los gloriosos triunfos de V. E., que la verdad y la gratitud dejarán impreso en los fastos de las Provincias Vascongadas y de Navarra, y luego en los de toda la Península! Una lucha encarnizada de mas de un lustro parecía haberse aclimatado para siempre en un suelo infortunado, y cuando menos esperanzas se presentaban de atenuar sus males sale con asombro de la Europa de los risueños labios de V. E. la encantadora voz de Paz y reconciliacion, sin intervencion extranjera; y á esa mágica voz desaparecen las pasiones y los odios, y Pamplona goza en este momento de la inesplicable satisfaccion de saludar á V. E. con el paternal dictado de *Pacificador de su Patria*, nombre que repetirán con entusiasmo los nietos de nuestros nietos hasta la última generacion, y dirán cuando se hable del DUQUE DE LA VICTORIA, «este Genio del siglo trajo la Paz á nuestros abuelos, y con ella aseguró el Trono de las Españas en la inocente y bien amada Doña ISABEL 2.^a, bajo la maternal Regencia de su Augusta Madre la Reina Doña Cristina; consolidó la Constitucion del año de 1837; afirmó la libertad legal de la Nacion, y allanó los obstáculos que impedían el logro de los

beneficios que con mano generosa dispensa á los pueblos un Gobierno Constitucional.» Loor eterno al invicto General ESPARTERO, proclama este Ayuntamiento y todo el pueblo de Pamplona, que siente las mismas emociones de gratitud y placer.» El General tiernamente conmovido al principio, recobró bien pronto su serenidad y manifestando en su semblante la mas viva y pura satisfaccion, contestó con la mayor naturalidad y desembarazo, pronunciando un discurso oportuno, lleno de nobleza y energía en el que brillaron espresiones del mas acendrado patriotismo y amor á la independencia nacional, causando en cuantos tubieron la dicha de oirle, las mas dulces y delicadas emociones. Entre otras palabras dignas de esculpirse en bronce y que jamas deben borrarse de la memoria de los Españoles, se notaron las siguientes. «Yo no he deseado otra cosa, dijo, el ilustre DUQUE, que ver á todos los españoles en paz y unidos en una misma familia como verdaderos hermanos; deseo á mi Patria la mayor felicidad; y que los extranjeros la admiren y respeten, la mayor distincion para mí es ser ciudadano español y tener el honor de ser el Alcalde de mi pueblo, cuando mis conciudadanos me den sus votos:» concluyendo la arenga con dar vivas á la REINA ISABEL 2.^a, á la Augusta Gobernadora, á la Constitucion de 1837, y por último á la union de todos los españoles. Acto continuo aparecieron tres niñas elegantemente y graciosamente vestidas, llevando dos de ellas en sus manos ramos de oliva emblema de la paz, y la tercera una corona de laurel que presentó al General, dirigiéndole estas breves y bien sentidas palabras: «La victoria co-

locó sobre vuestras sienes esta Corona. La Paz le adorna con el mas precioso florón. ¡Que hermoso es un guerrero convertido en Pacificador!" En seguida la niña puso sobre su frente la Corona; dejándola despues de breves momentos sobre el rico azafate donde se llevaba. Entonces la niña volviéndose al pueblo que presenciaba enternecido escena tan interesante, esforzando algun tanto la voz, gritó, *¡viva el grande, el heroico general Espartero!* Despues de este acto tan sublime, se rompió la marcha por la carrera designada, que se hallaba toda cubierta por las tropas de la guarnicion y Milicia Nacional y adornados con colgaduras los balcones y ventanas. El órden del acompañamiento era el siguiente. En primer lugar iba un piquete de caballería; seguian los gigantes y cabezudos, precedidos de las músicas y dulzainas del pais; tras ellos los tímboles y clarines y demas pompa del Ayuntamiento; luego una comparsa de niños vestidos con el mayor gusto imitando con toda propiedad el traje de Turcos, los que acompañados de su respectiva música bailaban contradanzas formando con verdes arcos graciosas y ostentosas figuras; otra de jóvenes remedando en sus vestidos los trajes de griegos y turcos, llevando al son de una música militar su marcha acompasada: las niñas se descubrian detras en una Carretela abierta sosteniendo en sus manos la Corona y demas emblemas de la PAZ; en pos el coche de la Excma. Diputacion con su presidente el Sr. Gefe Político; siguiendo á éste el Ayuntamiento formado en dos ileras; y por último la soberbia y magnífica Carroza, en que iba el General Espartero, que atraía las miradas y atenciones de todos; cerrando la comitiva la música y

un piquete de la Milicia Nacional. En esta forma se dirigió por la calle Mayor, Bolserías, plaza de la Fruta, Mercaderes, Calceteros, Zapatería y S. Anton, hasta el alojamiento de S. E. en casa del Sr. Marqués de Vessolla. Durante toda la carrera, se notaba en los semblantes la mas íntima y pura satisfaccion procurando todos manifestar al invicto guerrero y pacificador, con demostraciones nada equívocas, el testimonio de su profunda gratitud y reconocimiento con repetidos vivas y el continuo ondular de los pañuelos. El General se conocía estar muy satisfecho del recibimiento que se le hacía, y correspondía con la mayor amabilidad á los saludos que de todas partes le dirigian. Llegado que fué á su alojamiento se apeó de la Carroza y le acompañaron todas las autoridades hasta la puerta de su habitacion, volviendo en seguida el séquito en el mismo orden hasta la casa Consistorial donde se deshizo. Por la noche tenia dispuesto el Ayuntamiento dar una Serenata á S. E. á cuyo fin se habia levantado un tablado delante de su casa, para los músicos y cantores. Efectivamente á las 9 salieron éstos de la casa Consistorial dirigidos por los Señores Alcaldes y Regidores, y colocados convenientemente, se cantó el hermoso himno compuesto por D. Pablo Ilarregui, (Ap. n.º 2.) en el que brillan los nobles y patrióticos sentimientos del autor. La música era del acreditado profesor D. Mariano García.

Despues bailaron las comparsas variadas y divertidas contradanzas. El General desde su balcon presenciaba este dulce y agradable espectáculo, mostrándose sumamente complacido y satisfecho del obsequio. Despues siguió la música por las calles, cantándose

el himno delante del Palacio del Sr. Virey, Gobernador de Plaza, casa del Sr. Gefe Político y demas Autoridades; concluyéndose por fin con repetidos y entusiasmados vivas á las Reinas; á la Constitucion de 1837; y á la Paz y union de todos los españoles. Reinó durante todo el dia y la noche la mayor armonía, felicitándose las gentes mutua y cordialmente, sin embargo de que la ciudad parecía un campamento militar donde se alojaban dos ejércitos contrarios; pues eran muchos los presentados que habia de las filas carlistas, ofreciendo el cuadro mas estraordinario y grandioso que presenta los fastos de la historia, ver unidos y hermanados los que pocos dias antes peleaban tan encarnizadamente. ¡Acontecimiento prodigioso y propio solo del carácter magnánimo y generoso de los españoles!

Al dia siguiente, desde la mañana las músicas y dulzainas del país, recorrian desde muy temprano las calles, alegrando los ánimos del pueblo; y el movimiento y agitacion general revelaban la impaciencia con que se aguardaban las diversiones de la noche, y particularmente el magnífico y brillante baile que tenia dispuesto el Ayuntamiento en su casa Consistorial. Á las 8 de la noche empezó un repique general de campanas iluminóse toda la ciudad; y se encendieron hogueras en la Plaza de la Constitucion, en torno de las cuales y al son de las músicas militares y de las del país, bailaba la muchedumbre, los soldados y sometidos todos mezclados y confundidos, llenos de la mayor alegría y cordialidad. Se quemaron tambien desde los balcones de la casa de Ayuntamiento abundantes y vistosos fuegos artificiales, que duraron hasta las diez, hora en que principiaba el baile.

El salon se hallaba magnificamente adornado é iluminado con la mayor viveza y brillantez. En el testero se elebaba un rico dosel de seda carmesi, que contenia el retrato de nuestra adorada REINA ISABEL 2.^a bajo el cual se hallaba un sillón destinado al General en Gefe. A los pocos minutos comenzaron á llegar vestidas con el mayor gusto y elegancia algunas señoras, á quienes los Regidores con la mayor atencion y galanteria conducian hasta sus asientos. Á las once la concurrencia era tal que no se lograba facil acceso; cuando inopinadamente se presentó el ilustre Duque, causando en todos su presencia, la mas pura y agradable satisfaccion. Atravesó el salon saludando á todos con la mayor amabilidad y agrado, y ocupó en seguida su asiento. Se guardó durante algunos momentos un gran silencio, que inesperadamente se rompió por la música, la cual entonó el himno de la PAZ, cantándose tres ó cuatro estrofas en loor del invicto Duque. El salon presentaba entónces un magnífico golpe de vista. Al buen gusto de su adorno y colgaduras y á la brillantéz de la iluminacion, se añadía ahora las bellezas de todas clases que lo animaban y realzaban sobre manera, formando la mas grata y completa ilusion; de modo que el espectador contemplaba embelesado aquellas fisonomías espresivas, el primor y elegancia en los tocados y trajes, la finura de los modales, la afabilidad y discrecion en los saludos juntamente con el decoro y dignidad propios de las damas españolas. Era tal el arrebató de la fantasía que se creía uno transportado á los encantados palacios de las hadas. Algunos estrangeros que se hallaban en el salon, admiraban alelados las picantes fisonomías de las bellezas meridiona-

les, los cabellos de ébano ingeniosamente trenzados; los negros, vivos y bien rasgados ojos, la esbelteza y gallardía de los talles, el pie pequeño; y mas que todo la gracia en los movimientos, y el ademan airoso y desembarazado que tanto distingue y caracteriza á las españolas; asegurando que en cuanto á elegancia y buen tono nada habia que envidiar á las mas escogidas reuniones de las sociedades francesas.

Despues de haberse bailado diferentes contradanzas hubo una pequeña pausa, en la que se sirvió á las Señoras, en el mismo salon, un abundante y variado refresco; viendose entonces, con una sorpresa agradable, á los Señores Capitulares, muy solícitos esmerarse á porfía en obsequiar á tan lucida concurrencia; ofreciendo á las damas esquisitos y sabrosos dulces, que se distribuyeron con la mayor profusion. Los Caballeros pasaron á la Sala inmediata, donde se hallaba el ambigú y se sirvió igualmente toda clase de helados y bebidas segun el gusto particular de cada uno.

En seguida de haber refrescado se volvió nuevamente al baile, en que se vió al Sr. Espartero bailar algunas contradanzas; retirándose S. E. á media noche enteramente satisfecho. El Ayuntamiento le acompañó hasta la puerta de la calle, donde le tenia preparado el coche y nombrada una Comision de su seno para conducirlo hasta su alojamiento: pero S. E. dando las gracias, no tubo á bien aceptar este nuevo obsequio y prefirió ir á pié acompañado solo del Conde de Belascoain. El baile continuo brillante y magnífico hasta las cinco de la mañana, hora en que se despejó el salon; dejando en la mayor parte de los concurrentes grátas y deliciosas memorias.

El Ayuntamiento deseando tambien dar una prue-

va completa de los sentimientos religiosos que le animan, como á todo su vecindario, acordó para el día 25, Commemoracion del martirio del glorioso S. Fermin, Patron de esta ciudad, una funcion de iglesia, en obsequio de dicho Santo; mandando que se cerrasen todas las tiendas. Efectivamente la mañana de dicho dia y hora de las diez, el Ayuntamiento vestido de toda gala y con toda la pompa que acostumbra en tales ocasiones, se dirigió desde la casa Consistorial á la insigne Capilla del Santo Patron, desde donde se le sacó en Procesion por las calles de San Anton, Zapatería, cabecera de la Plaza, Calceteros, Mercaderes, Plaza de la Fruta, Bolserías, calle Mayor, verificando la entrada por la puerta pequeña de la iglesia Parroquial de S. Lorenzo.

El órden que seguia la Procesion era el siguiente: precedian los gigantes acompañados de las músicas del país; seguian los gremios con sus estandartes; despues el Santo, alumbrándole con hachas el vecindario; el Cabildo Catedral y últimamente el Ayuntamiento en ileras á derecha y é izquierda; cerrando la marcha la música de la Milicia Nacional. En toda la carrera se notaba la gravedad y profunda reverencia con que se solemnizan esta clase de funciones en los pueblos católicos; y la piedad religiosa y edificante que tanto distingue á los habitantes de esta ciudad. Llegada que fué á la iglesia, se cantó un solemne *Te Deum* en accion de gracias al Todopoderoso, por el incomparable beneficio que nos ha dispensado; celebrándose en seguida la misa con el mismo laudable y piadoso objeto.

Por la tarde hubo una divertida novillada en la que el pueblo, los bizarros y generosos soldados del ejército y los sometidos al convenio, burlaban juntos á

los novillos, notándose con no pequeño placer y asombro, que los mismos hombres que pocos días antes peleaban en tan contrarios sentidos, haciéndose cruda guerra; como por encanto se les veía entonces divertirse juntos, y auxiliarse y socorrerse en los diferentes lances y peligros que ofrecían las suertes, como si fueran los mayores amigos ó hermanos: fenómeno moral, al que no será fácil hallar esplicaciones.

Por la noche hubo tambien iluminacion y repique general de campanas. En la Plaza de la Constitucion se colocaron todas las músicas militares de la guarnicion y las dulzainas y tamboriles del país, donde tocaban sonatas propias de las circunstancias; mientras de los balcones de la casa de Ayuntamiento se dispararon multitud de cohetes y se quemaron toda clase de fuegos artificiales; sin que en toda la tarde ni la noche el mas leve accidente viniese á turbar la pública y general alegría y regocijo de que todos los espíritus se hallaban poseidos. ¡Suceso memorable y mas memorable aun por las circunstancias que lo han acompañado!

Tal es en compendio la relacion de los festejos y regocijos públicos, con que el Ayuntamiento Constitucional de Pamplona ha celebrado el fausto y extraordinario acontecimiento de la PAZ, y la entrada en esta ciudad del general en Gefe, DUQUE DE LA VICTORIA; á quien somos deudores de tan inapreciable dicha. ¡Quiera el cielo que la Paz y Union de los españoles se aseguren y consoliden bajo el maternal amparo de nuestra idolatrada REINA ISABEL 2.^a y de la CONSTITUCION de 1837. Pamplona 27 de Setiembre de 1839. *

El Sr. Brigadier Gobernador de esta Plaza me acaba de comunicar con esta fecha lo siguiente. = «El Coronel Gefe de E. M. del cuerpo de Operaciones de Navarra en comunicacion de este dia me dice lo que sigue. = Telégrafos del Ejército del Norte. = El de Logroño dice lo siguiente. = El Comandante general de ambas Riojas: = Al general Virey-encargos. = Ha llegado á esta de Oficio la noticia de la PAZ. Comunicarlo á todos los puntos y Autoridades. = Larraga 2 de Setiembre de 1839. = Lorenzo García. = Sr. Gobernador de esta Plaza. Lo que se hace saber en la órden general para conocimiento y satisfaccion de todos, esperando la confirmacion oficial de lo que haya. = Belascoain. = Y sin pérdida de momento tengo la mas grata satisfaccion en trasladarlo á V. S. para que dándole instantaneamente toda publicidad, se solemnice y celebre en esta misma noche tan fausto acontecimiento, anhelado de todos los Españoles.

Y lo transcribo á V. S. para su satisfaccion, esperando tomará las disposiciones mas activas y oportunas para que en esta misma noche se manifieste con repique é iluminacion general por dos horas, y las demas demostraciones públicas de regocijo que estime convenientes, por tan deseado, feliz é importantísimo acontecimiento. = Dios guarde á V. S. muchos años. Pamplona 2 de Setiembre de 1839. = Rodrigo Castañon = M. I. Ayuntamiento Constitucional de esta Ciudad.

APENDICE NUM. 2.

HIMNO QUE DEBE CANTARSE EN OBSEQUIO DE LA PAZ.

CORO.

*Respirad corazones sensibles,
yá acabaron los días de horror;
ya lució para siempre la aurora
de la paz, de la dicha y amor.*

Triste luto cubría la tierra,
del robusto y fornido Vascon,
voz horrible se oía de guerra
voz horrible que daba el cañon.

Respirad &c.

Al mugir de su trueno espantoso
el varon mas constante cayó;
y el Pirene, cual mar proceloso
su alta cresta sañudo batió.

Respirad &c.

Que de estragos ¡Oh Dios! cuanta muerte!
¿ Quien el llanto podrá reprimir
al mirar de tan misera snerte
tanto ser inocente sufrir?

Respirad &c.

¡ Ah! Cesaron por fin tantos males
solo al nombre de UNION y de PAZ,
abrazaos dichosos mortales,
sea todo contento y solaz.

Respirad &c.



Abrazaos, y enchid vuestros pechos
de esperanza y amor fraternal,
no mas odios, vivid satisfechos:
muera yá la discordia infernal.

Respirad &c.

Muera yá para siémpre y gocemos,
que harto tiempo duró el padecer,
con la PAZ, españoles podremos
todo bien, toda dicha tener.

Respirad &c.

A su magia y poder todo cede:
ya es hermano el contrario feroz
el amor á la saña sucede,
tierno acento á la bárbara voz.

Respirad &c.

Gloria, pues, al ilustre guerrero
que la lid alcanzó terminar,
gloria eterna al heróico Espartero
de Tarifa al cantábrico mar.

Respirad &c.

Gloria, honor al valiente soldado
que obedece su claro pendon:
él es digno del suelo esmaltado
que sustenta la hispana nacion.

Respirad &c.

Agitad verdes ramos de oliva,
enlazad en guirnalda el laurel,
y ciñendo su frente espresiva
entonad mil loores por él.

Respirad &c.

